

Tablero de Juego: La Tierra

Los controladores y razas que han estado siempre en poder

Desde la creación de la especie humana por diferentes razas, ha habido un enorme sistema de control y gestión de la humanidad implantado en nuestro planeta que no ha hecho más que crecer en complejidad y en profundidad y que hoy en día rige todos los estratos, niveles y áreas de vida de nuestra sociedad. Diferentes fuerzas, grupos y seres tanto “desde dentro” (encarnando en avatares humanos) como desde el exterior, han trabajado y siguen trabajando para asistir a la humanidad en su proceso evolutivo y tratar de mantener el tablero de juego lo más equilibrado posible para que este paso de nivel en el que estamos inmersos pueda llevarse a cabo.

Las principales razas que rigen el sistema de vida en la Tierra: asimoss (“anunnakis”), amoss (“dracos”), alomiss (“mantis”), zuls (“insectoides”), animiss (“hormigoides”) y olslar (“caninos”, estos últimos ya no presentes en la Tierra).
Grupos subservientes: “Grisés bajos”, una especie que tiene forma de abeja y muchos otros entes con diversas estructuras y configuraciones

Los nombres que aparecen aquí son los nombres que esas razas se dan a ellas mismas, más allá de que la humanidad les haya puesto otros diferentes o los nombremos de distintas maneras

Estructura de poder: ¿Quién nos maneja?

Grosso modo, pues es muy complejo, estos son los principales niveles de poder:

Primer círculo de poder: 3 asimoss en avatares humanos, tienen todo el poder de decisión sobre la gestión de la humanidad pero “obedecen” a las “castas” reales o superiores de la jerarquía asimoss

Segundo círculo de poder: 6 miembros, uno por cada raza (amoss, alomiss, zuls, animiss, “abejoides”, y un lhumanu original)

Tercer círculo de poder: 12 miembros, compuesto por las llamadas “12 tribus de Israel”, es decir, un consejo formado por unos linajes ancestrales que controlan a todo el resto y que provienen de la época del Pacto de Moisés con Yahvé. Poseen el algoritmo original de la Cábala tal y como fue entregado por Anunnakis (Enlil= Yahvé), que permite la manipulación de la realidad subjetiva, y por tanto, del control de la “matrix”.

Cuarto círculo de poder: 24 miembros, dos por cada una de las “familias” más importantes de las “12 tribus originales de Israel”.

Comité regionales y nacionales sujetos al tercer y cuarto círculo de poder: Planificadores del destino de la raza humana. Son una especie de “Consejo” de 11 miembros, descendientes de linajes ancestrales y se agrupan por áreas de trabajo e influencia. Existe un “consejo” global y diferentes “consejos” de poder en cada país y área geopolítica.

Quinto círculo de poder: realeza y descendientes de linajes “reales” desde la más remota antigüedad. Monarquías y líneas de sangre. Encargados de ejecutar ordenes de la tercera y cuarta línea. Tienen cierta independencia de movimientos mientras cumplan las reglas dictadas por los niveles superiores. Se encargan de mantener una estructura de coordinación entre la parte superior del sistema de control y la parte inferior. Reyes y monarcas son intermediarios entre estos niveles a cambio de sumisión y poder.

Sexto nivel de poder: Grados del 271º al 360º de las sociedades secretas. Miembros de ordenes y sociedades secretas, internas a las conocidas públicamente: Masones, Rosacruces, Round Table, Skulls and Bones, etc. Las organizaciones de este nivel marcan la agenda para todo el planeta en las diferentes áreas que controlan: educativas, sociales, económicas, etc.

Séptimo círculo de poder: Grados del 181ª al 270ª de las sociedades secretas. Familias y linajes como los Rothschild, Rockefeller, etc. Instituciones internacionales tipo Bilderberg, CFR, Club de Roma, Comité de los 300, etc.

Octavo círculo de poder: Grados del 91º al 180ª de sociedades secretas. Multinacionales, organizaciones mundiales, sistema bancario y económico. Empresas militares, farmacéuticas, etc. Organizaciones tipo Naciones Unidas, FAO, OTAN y todo este entramado.

Noveno círculo de poder: Grados del 73º al 90º de las sociedades secretas iniciáticas.

Décimo círculo de poder: Grados del 34 al 72ª de las sociedades secretas iniciáticas.

Entidades interdimensionales, negativas, “djinnns”, astrales, “demonios”, todo tipo de entes no físicos que se nutren de la energía del ser humano. Creadas por el propio sistema de control, o “nacidas” de egregores y concentraciones de energías negativas.

Una parte de la élite humana, en top de la pirámide de control, posee la habilidad de interactuar directamente con entidades interdimensionales, además de los acuerdos existentes con las diferentes razas off-planet

Para entender el esquema:

Una cosa son los grados jerárquicos, se otorgan a título individual, así que puede haber un presidente de gobierno masón con grado 150 o puede haber un Rockefeller con grado 75 o puede haber un miembro de cualquier familia poderosa con grado 200. Así que una cosa es el grado que tiene la persona, otra cosa es dentro del escalafón “genérico” de poder, hay instituciones que “mandan” sobre otras instituciones, y eso es lo que viene a representar el poner a la ONU por encima de países, o poner unas empresas por encima de otras, o poner “clubs” como el Comité de los 300 o el Club de Roma en un nivel u otro.

Los que nos asisten y apoyan

“Coalición pro-humanidad”

+ de 50 grupos, razas y especies colaborando para el salto evolutivo del planeta y de la raza humana. Puesto que hay mucha ficción y distorsión sobre ellos en las creencias “nueva era” se mantienen lo más discretamente posible trabajando sin publicidad y sin llamar la atención

Masa de la humanidad, repartidas entre las líneas temporales 33 (aproximadamente el 94% de los seres humanos) y la línea temporal 42 (aprox. 6% de las personas)

Otras razas “positivas” de apoyo y seres de los planos no físicos. Jerarquías de polaridad positiva. No suele haber intervención directa, sino apoyo para nivelar el terreno de juego hacia la raza humana.

Otras razas intraterrenas de orientación positiva, ayudando al paso evolutivo del planeta

Multitud de grupos y razas están actualmente encarnando en forma humana para ayudar desde dentro, sin romper las reglas del libre albedrío. Muchas de esas personas no recuerdan quienes son ni para que vinieron, otros muchos se encuentran entre los “contactados” o aquellos que recuerdan sus orígenes y misiones. **El destino de la humanidad depende principalmente de la misma humanidad, pues solo desde “dentro” de puede luchar efectivamente contra el sistema.**

Nuestro planeta: La Tierra, una reserva genética de millones de especies, creada originalmente como “librería” viviente.

Los seres humanos vivimos en un holograma “cuántico”, una realidad subjetiva, proyectada hacia y desde nuestra mente para crear una realidad global común. La realidad macro de la humanidad es la suma de todas las realidades individuales y se manipula principalmente desde el inconsciente colectivo de nuestra especie en el plano mental de la Tierra